

LOS VÓMITOS EN LA GRIPE DE OCTUBRE DE 1957

DR. CRISTOBAL MEDINA VICIOSO

SALTO DE MILLER - SANTIAGO DE LA ESPADA
(JAEN)

Coinciden las diversas publicaciones y notas divulgadoras, facilitadas a la prensa y radio, que hemos leído u oído sobre la gripe asiática en señalar, como síntomas propios de su clínica, las fiebres altas, intensa cefalea dolores musculares —sobre todo lumbago— enrojecimiento de la faringe, tos irritativa y sed intensa, especialmente en los niños, pero no hemos visto resaltar un síntoma que por su aparatosidad pasaba al primer plano en la zona donde ejerzo; los vómitos.

Se presentaban, con pocas excepciones, en los niños a las doce horas de haberse instaurado la fiebre y se mantenían de 24 a 48 horas. En los adultos se presentó igualmente esta intolerancia alimenticia, aproximadamente en la mitad de los casos, (solamente una mujer de 32 años y portadora de una gestación de seis meses ha venido vomitando durante doce días irregularmente si bien la gripe se le complicó

con neumonía). Dicha intolerancia se manifestaba para los alimentos sólidos y líquidos y muchas veces hasta para el agua. En todos los casos los vómitos remitieron sin ningún tratamiento especial, haciéndoseles ingerir solamente leche en pequeñas porciones y fría. En tres niños y cinco adultos los vómitos se acompañaron de sangre en algunas ocasiones. No incluimos en estos vómitos hemorrágicos los que, por haber tenido epistaxis, — otro síntoma que hacía su presencia con bastante frecuencia—, hacían vómitos de sangre semidigerida. Posiblemente esta sangre estará justificada por el aumento de la fragilidad vascular por disminución acusada del factor vitamínico C. Por la frecuencia de su presentación creemos que tales vómitos sean debidos a la propia gripe asiática.

La gripe afectó por igual a vacunados (unas 500 personas que lo fueron en su mayoría por

vía intradérmica) que a los que no lo fueron, presentando una desigualdad receptiva, ya que muchas personas en contacto con infectados no la padecieron por lo menos perceptiblemente, aunque pudieran haber padecido una forma larvada o subclínica que les confiera inmunidad. La desigualdad se mantuvo en cuanto a la sintomatología y duración.

Las complicaciones han sido, por lo demás, escasas, pues hasta ahora solo conocemos dos

neumonías, una pleuritis y 11 casos de bronquitis de un total aproximado de 2.000 a 2.500 personas afectadas.

En dos casos, un hombre y una mujer, la gripe fué seguida de fuerte ictericia, posiblemente de otra etiología.

RESUMEN

Se hace resaltar el vómito como un síntoma más de la gripe asiática 1957 en la zona de ejercicio del autor.

BIBLIOGRAFIA

Información terapéutica «ROCHE», n.º 10, vol. VII, año 1957, con su bibliografía.

Dr. TELLO ORTIZ.—La gripe 1957. Estudio de la pandemia en un internado de Alicante. («Medicamenta» n.º 315. - 30-11-57).